

Obra Misional Pontificia de la Infancia Misionera

ATRÉVETE
A SER MISIONERO



Hucha del COMPARTIR

1. Dibuja y pinta la hucha a tu gusto.
2. Recorta antes la ventana en blanco del tejado para hacer la ranura.
3. Has de cortar por la línea continua y doblar por los puntos.
4. Para terminarla, pega primero la base, luego el costado y por último el tejado.

MI NOMBRE ES _____

VIVO EN _____

Después de las vacaciones de Navidad, lo entregarás en el Colegio o en la Parroquia.



OBRAS MISIONALES
PONTIFICIAS

HUCHA del COMPARTIR

1. La hucha

Después de pintarla y de montarla, está destinada a recibir las pequeñas aportaciones provenientes de los ahorros de muchos niños, que, unidos a muchos otros, ayudan a los niños más necesitados. Muchos pocos suman un mucho.

2. El compartir

Lo que tenemos no es nuestro, nos ha sido regalado. Viene de Dios. Nadie debe tener como propio lo que le han dado; debe compartirlo. Así lo hizo el niño del Evangelio que entregó los cinco panes y los dos peces. Y Jesús hizo el milagro. Hubo para todos y sobró.

3. La limosna

Los primeros cristianos entregaban a los Apóstoles lo que tenían para ayudar a quienes lo precisaban, y así nadie pasaba necesidad. San Pablo hacía colectas entre los fieles para ayudar a los cristianos pobres de Jerusalén. Así la Iglesia se manifiesta como una gran familia.

4. Los proyectos de Infancia Misionera

«Los niños ayudan a los niños», aunque no conozcan sus nombres, ese es el lema de Infancia Misionera. Saben que sus limosnas llegarán a esos niños más necesitados para que vivan con dignidad, puedan educarse en la escuela y conocer a Jesús en la parroquia.

5. La hucha llena

¿Cómo podéis llenar la hucha?

- Coloreadla muy bien y armadla perfectamente. No puede ser una hucha fea y mal hecha.
- Comentad, con la ayuda del catequista, el sentido de cada uno de los dibujos. Puede dar pistas el cartel de Infancia Misionera de este año.
- Estableced alguna meta entre todos los del grupo; incluso puede servir una pequeña competición con otros grupos del colegio o de la parroquia.
- Depositad cada día alguna moneda, fruto de haber renunciado, por ejemplo, a algunas chucherías.
- Ofreced la hucha a familiares y a amigos de la familia que con ocasión de la Navidad van a casa, para que también ellos colaboren.
- Entregadla al catequista y orad juntos, antes de abrirla, para dar gracias a Dios por la generosidad de los que han contribuido.
- Abrid las huchas y pedid al catequista que os explique qué se puede hacer para que llegue todo el dinero a los niños más necesitados.